

## ITALIA

### ITALIA PIDE LA IMPLICACIÓN DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL ANTE EL PROBLEMA DE LOS DESEMBARCOS CLANDESTINOS

El enésimo naufragio, a finales del mes de abril, con centenares de víctimas en el canal de Sicilia, ha devuelto al primer plano de la actualidad política el problema de la inmigración ilegal en Italia. Algunos analistas estiman que la llegada de inmigrantes desde el norte de África, especialmente desde las costas libias, podrá alcanzar una cifra muy superior a la del pasado año (unos 150.000) que ya constituyó un récord histórico. Se habla de cerca de medio millón de personas que huyen de la guerra en Siria y de la inestabilidad en varios países árabes y que están esperando la manera de embarcarse para llegar a las costas italianas. Las declaraciones del líder de la liga Norte, Matteo Salvini, que ha acusado al Gobierno italiano de ser responsable de esta tragedia por su actitud favorable a la acogida de inmigrantes y ha llegado a llamarle "*becchino*" (sepulturero) han sido contestadas de la manera más terminante por el propio Renzi, que les ha acusado de ser unos "chacales".

Italia ha convertido en su principal reivindicación lograr una mayor implicación de la comunidad internacional para frenar el flujo de inmigrantes indocumentados desde el norte de África.

«Los medios italianos, junto a los de Tritón y a los mercantes privados, están afrontando esta emergencia que parte de la Libia y que ya ha supuesto el desembarco de más de 25.000 personas en lo que va de año», declaró el Premier Renzi ante el Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, y la Jefa de la diplomacia europea, Federica Mogherini, dispuesto a «hacerles ver físicamente lo que Italia está haciendo» para combatir este fenómeno.

Para ello los tres se desplazaron en un pequeño avión hasta la nave San Giusto de la Marina italiana y, tras una visita a sus instalaciones, Renzi declaró que "su estrategia" será hacerse escuchar en los foros internacionales. Calificó de "significativa" la presencia de Ban Ki-moon y de Mogherini, su antigua Ministra de Exteriores, ante quienes destacó que su país ya no está solo ante esta dramática situación. «Antes Italia estaba sola afrontando este tema, pero ahora toda la comunidad internacional es consciente de que se trata de un problema global y no de una cuestión que afecta solo a un país», dijo el jefe del Gobierno italiano.

Asimismo aseguró ante los periodistas que cuenta con el apoyo de la ONU para lo que consideró «la absoluta prioridad»: detener a los traficantes de seres humanos y desbaratar la red que se enriquece con las vidas de las personas.

Por su parte, el secretario general de las Naciones Unidas reafirmó su postura de que «las autoridades deberán centrarse en el salvamento» de los inmigrantes y alertó de que la situación que se da en el Mediterráneo supone «la peor crisis humanitaria desde la Segunda Guerra Mundial».

En su discurso en la nave, difundido a los medios, Ban Ki- Moon dijo que la ONU está "dispuesta" a trabajar con Italia y señaló que "en primer lugar urge detener y prevenir la trata de personas".

El diplomático surcoreano, que ha manifestado en varias ocasiones su oposición a una intervención militar en Libia para cortar la llegada de indocumentados, abogó hoy por una solución "política" a la situación en este país norteafricano, con dos gobiernos enfrentados.

Tras el naufragio de Lampedusa de octubre de 2013, en el que murieron más de 360 inmigrantes, mayoritariamente somalíes y eritreos, Italia decidió afrontar esta emergencia con el programa Mare Nostrum.

Un protocolo muy criticado en el país por su elevado coste -9,3 millones de euros mensuales- y que ha sido sustituido por el programa europeo Tritón, mucho más reducido en cuando a su presupuesto.

Los líderes de la UE se comprometieron a triplicar los fondos y aumentar los medios de las operaciones de vigilancia marítima Tritón y Poseidón este año y en 2016 para evitar que se repitan las tragedias de inmigrantes sucedidas en los últimos días.

La jefa de la diplomacia europea, Federica Mogherini, ha declarado que tratará de recabar apoyos en la ONU a una posible misión civil con un componente militar de la UE para detener y destruir los barcos utilizados por las mafias para transportar a los inmigrantes después de que los líderes europeos le pidieran estudiar opciones para ello.

En relación con el rechazo de Ban Ki Moon a una operación militar en el Mediterráneo, Mogherini ha admitido que la adopción de una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU «no está en nuestras manos» y ha insistido en que no se trata de una intervención militar y que se hará en coordinación con los libios y en «respeto pleno de los Derechos Humanos y la dignidad de cualquier ser humano».

Al margen de la posible operación contra las mafias, los jefes de Estado y de Gobierno también acordaron aportar más aviones, buques y persona para las operaciones de control de fronteras en el Mediterráneo y triplicar su financiación entre las medidas de urgencia pactadas para responder al aumento de naufragios.